

Decidir para construir un país para la mayoría



Ponentes: Joves d'Esquerra Verda e Iratzarri-Eki

Desde el estallido de las múltiples expresiones de la crisis, los gobiernos de la derecha han tomado la decisión política de seguir las imposiciones de la Troika y aplicar medidas de austeridad para enriquecer aún más a los poderosos y seguir empobreciendo las clases populares. Desde **Juventud Plural** apostamos por una ruptura democrática y económica, un cambio de paradigma que nos lleve a un nuevo modelo social. Creemos que necesitamos un proceso constituyente que supere una Transición, una Constitución y un pacto social desmenuzados. Hay que poner a debate el funcionamiento de las instituciones y las mayorías, así como construir un nuevo modelo que sea coherente con las aspiraciones de la sociedad del momento. Defendemos que el progreso social y la construcción nacional van estrechamente ligados.

No hay que olvidar la necesidad de implementar políticas públicas que velen por el bienestar de las personas y no que contribuyan a empobrecerlas como hasta ahora. Si queremos decidirlo todo es para aprovechar la oportunidad de construir un modelo alternativo que sitúe el desarrollo humano y la calidad de vida de las personas en el centro del mismo; un sistema donde la organización social se vertebra a partir de las necesidades de las personas y no del mercado, que abole las relaciones de poder y conecta con todas aquellas facetas de la vida (trabajo, cuidado, ocio, participación) para construir un sistema socialmente justo y ambientalmente sostenible.

En la actualidad el centro del debate sobre el derecho a decidir se sitúa en Catalunya. La resolución del Tribunal Constitucional contra el Estatut d'Autonomia de Catalunya de 2006, el fuerte proceso de recentralización iniciado por el PP contra las comunidades autónomas y los ayuntamientos, así como la situación de degradación social, han llevado a la definición de una mayoría por el derecho a decidir en Catalunya, y el reconocimiento del mismo por parte de algunos proyectos políticos fuera del bipartidismo y por una parte de la ciudadanía del Estado español. Del mismo modo, no debe obviarse que en otros lugares como Euskadi existe una mayoría social favorable al derecho a decidir o en Galicia que hay una tradición nacionalista asentada, y que en consecuencia, sus ciudadanas/os tratarán de llevarlo a la práctica en un futuro cercano. Así, en el contexto actual de creación de nuevos movimientos sociales y plataformas de defensa de múltiples reivindicaciones, la cuestión nacional no ha quedado al margen de las propuestas de combate de la resignación.

Entendemos que es de forma democrática en la que deben dilucidarse estos temas y no pueden haber dogmatismos superiores a la democracia como la "indisoluble unidad de España" que antepongan ideas preconcebidas al bienestar de la ciudadanía y su opinión.

Como herederos y herederas de las culturas federal, republicana, soberanista, ecologista, solidaria, cívica, europeísta y de izquierdas

defendemos un concepto de ciudadanía amplio y, a su vez, apostamos por la solidaridad entre pueblos, y consideramos que una ruptura con el sistema actual debe servir para poder votar en una consulta en Catalunya y allí donde se decida y para favorecer un proceso constituyente en el Estado. Como europeístas apostamos también por un modelo federalizante en la UE, y no prevemos en ningún caso no poder participar en un proyecto europeo de recuperación de nuestros derechos que ilusione a la gente de izquierdas.

Barcelona, 25 de enero de 2014